

Entre fiestas y duelos, los primeros meses de este 2014 han estado signados por los libros, que son a fin de cuentas lo que nos acerca y nos hace interesarnos por la persona de sus autores. Los lectores dijimos adiós a Juan Gelman, a José Emilio Pacheco, a Federico Campbell, a Gabriel García Márquez, a Emmanuel Carballo, hace apenas unos días. Hemos celebrado a Octavio Paz y a Elena Poniatowska, Helena Paz Garro; y celebraremos a Efraín Huerta y a José Revueltas todavía. La celebridad de los escritores, no hace falta decirlo, es un fenómeno de lectura; su posteridad, su inmortalidad, lo es también.

Además de **en** la escuela, antes, más allá y después de la escuela, está siempre la lectura: como complemento a la educación, como educación permanente y autónoma, como ventana a otros mundos, como máquina para viajar en el tiempo, para “escuchar con nuestros ojos a los muertos” como dijo Quevedo, para adueñarnos de nuestra lengua y de nuestra tradición, porque todavía es el medio privilegiado para acceder al pensamiento y la imaginación universales. La lectura es a un tiempo condición y resultado de la educación pública. El nivel de lectura de un país es de hecho un indicador, quizá el más certero, la “prueba del ácido”, de la calidad de su educación. Por eso la Secretaría de Educación Pública, que lleva en su nombre su misión, aceptó la invitación para acompañar a esta primera Pública Expo Publica en calidad de invitado de honor.

Compartimos los motivos de la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana para celebrar su medio siglo de existencia y trabajo con una feria del libro. Nunca sobrarán ocasiones ni espacios para propiciar el encuentro de los lectores y de quienes aún no lo son, con los libros: esa primera vez de la lectura, como la del amor, que puede también inaugurar una relación íntima que dure toda la vida. Ninguna librería puede tener la diversidad de títulos que alberga una feria como ésta, ni presentarlos en el contexto del catálogo de cada sello editorial, revelando la taxonomía de editoriales, series y colecciones. Las actividades que se llevarán a cabo durante los días de la feria invitarán a los asistentes a interesarse por una parte

significativa de las novedades expuestas. Debemos empeñarnos, sector público y editores privados, en que esta feria se consolide para sumarse a la de Minería, a la Feria Internacional del libro Infantil y Juvenil, y a la del Zócalo, en beneficio de los lectores de esta megaurbe.

El pabellón de la Secretaría de Educación Pública ha reunido a 26 de sus dependencias y órganos desconcentrados encargados de sus actividades sustantivas, y tendrá en sus dos foros un interesante programa de actividades paralelas programadas por las propias dependencias participantes; en el área infantil, en particular, las actividades correrán principalmente a cargo de los programas de “Salas de Lectura” y “Alas y Raíces para los Niños”, de la Dirección de Publicaciones del Conaculta. En el pabellón está representada la ingente actividad editorial del sector educativo; desde los amplios y ricos catálogos del Fondo de Cultura Económica, del Conaculta y de sus grandes institutos nacionales de Bellas Artes y Antropología e Historia, distribuidos por Educal, hasta los libros de texto gratuito y los materiales digitales que publica la Subsecretaría de Educación Básica y cada año se entregan a los alumnos inscritos en el Sistema Educativo Nacional, en sus distintos niveles, grados y modalidades. Están presentes los medios públicos de TV y radiodifusión: el Canal 11, Canal 22, Televisión Educativa, Radio Educación, el Instituto Mexicano de la Radio. Todos ellos se han instalado en esta Expo-Pública y efectuarán transmisiones desde aquí; sin duda será de interés para jóvenes y niños acercarse a un estudio de televisión o una cabina de radio en funcionamiento. Participan las instituciones de enseñanza media-superior y superior con información sobre su oferta educativa y también con sus publicaciones. Podrán conocerse los avances en programas importantes de la SEP como “Escuela de Calidad”, “Escuela de Tiempo Completo”, las actividades del Consejo Nacional de Fomento Educativo y la campaña de alfabetización que coordinará el Instituto Nacional para la Educación de los Adultos. Se han reunido en sólo un espacio las entidades y las publicaciones que se ocupan de la enseñanza y la preservación de las lenguas de nuestras comunidades indígenas. El Instituto Nacional

de Estudios Históricos sobre las Revoluciones de México aporta sus publicaciones, conferencias y actividades infantiles alrededor de las próximas efemérides patrias. El Instituto Nacional del Derecho de Autor acude también para informar y asesorar a los autores, e impartirá una tarde de pláticas sobre los conceptos y el ejercicio del derecho de autor.

Este 2014 se cumplen aniversarios importantes de muchas de las dependencias y organismos sectorizados en la SEP: 90 años de Radio educación; 80 del Fondo de Cultura Económica; 75 del Instituto Nacional de Antropología e Historia; 55 del Canal 11 y la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos; 25 del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Efemérides que son testimonio de la constancia y la magnitud del esfuerzo del sector público en la educación del país. El público asistente a esta feria podrá hacerse una idea de todo lo que hace hoy la SEP dentro y fuera de las escuelas, en la enseñanza y en la cultura, y de cómo ha empezado a cambiar para hacer realidad la disposición constitucional de tener una educación de calidad, con equidad, eje central del Plan Nacional de Desarrollo del gobierno del Presidente Enrique Peña Nieto.

Muchas gracias,